

“UNA ESQUELA SINGULAR” (1)

Se publicó ayer en el diario ABC (2). Daba cuenta del fallecimiento de un fraile dominico, Bartolomé Vicens Fiol, de cuya existencia ni tan siquiera tenía noticia.

Pero la rareza de la papeleta no radicaba ni en las circunstancias de su muerte ni en la enumeración de sus títulos. Su breve listado apenas retuvo mi atención de suerte que poco después de leído era incapaz de repetir ninguna de sus menciones.

Una leyenda en bastardilla y entrecomillada, intercalada entre la noticia del óbito y el resto del texto centró poderosamente mi interés. Decía así:

*“Lo importante no es amar a Dios
sino dejarse amar por Él”.*

No sé si el Padre Bartolomé Vicens pertenecía o no a la Renovación Carismática Católica. Estoy, en cambio, seguro de que el principio que informó su vida y cuya transcripción como, pórtico anunciador de su tránsito se cuidó en recomendar, constituye uno de los principios básicos de la Renovación.

Es curioso y hasta contradictorio constatar los pocos, poquísimos, seres humanos capaces de desprenderse, a la hora de su partida del siglo, de las vanidades que, con afanes miles, han ido acumulando durante su estancia.

Siempre que pienso en estas cosas – y la relación diaria de sonoros apellidos, títulos nobiliarios, cargos desempeñados, etc que contienen las esquelas de fallecimiento, impiden la distracción – recuerdo a un hombre especial en cuanto a su espíritu, trayectoria profesional, fama, etc. Todos los que le quisimos y admiramos tuvimos que conformarnos con el boca a boca para conocer su muerte.

Una acendrada espiritualidad no logró superar las dosis de mundanidad que las exequias comportan. De ahí sus instrucciones para que no se celebrasen.

Siempre que me acuerdo de este personaje inolvidable viene a mi memoria una velada en la casa manchega de un renombrado arquitecto.

Surgió el tema de la santidad y el anfitrión, ante nuestra pregunta, nos respondió que el único santo que había conocido en su vida era precisamente el que antes he calificado de personaje inolvidable.

Pero volvamos al principio informador de la vida del Padre Vicens que constituye también uno de los fundamentos básicos de la existencia de la Renovación. El otro, el de gratuidad, es prácticamente el mismo pues todo lo que somos y tenemos lo recibimos del Señor sin más motivo que el inmenso amor que nos profesa.

Pareciese que con la publicación en ABC del lema de Vicens, tan contrario a cuanto de niños nos enseñaron, quisiera el Espíritu contrarrestar las tempestades y alguna que otra

borrasca que, durante los últimos tiempos amenazan el asentamiento de la gratuidad poniendo en peligro la pervivencia de ciertas comunidades de oración.

El Espíritu, como verdadero fundador va colocándonos hitos a lo largo de nuestro camino para recordarnos los principios en que hemos de basar nuestra marcha.

Gloria al Señor.
Madrid, a cuatro de febrero de 2009
Fernando Escardó

NOTAS

(1) Copia del texto enviado para su inserción en la página Web de la Comunidad de Oración de Fray Escoba perteneciente a la Renovación Carismática Católica en el Espíritu.

(2) Página 62 del diario ABC correspondiente al 3 de Febrero de 2009.